

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: ASA 26/004/2004 (Público)

Servicio de Noticias: 224/04

13 de septiembre de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA260042004>

Laos: Las atrocidades del ejército contra niños hmong son crímenes de guerra

Amnistía Internacional está horrorizada por los recientes informes, incluidas imágenes de vídeo y declaraciones de testigos, de un ataque llevado a cabo el 19 de mayo de 2004 por soldados de Laos contra un grupo de cuatro niñas y un niño en la zona militar de Xaisomboune.

Los niños, de entre 13 y 16 años y pertenecientes al grupo étnico rebelde hmong, fueron brutalmente mutilados –las niñas, al parecer, también fueron violadas antes de ser asesinadas– por un grupo de entre 30 y 40 soldados. Las víctimas –cuatro niñas: Mao Lee, de 14 años, su hermana Chao Lee, de 16, Chi Her, de 14, y Pang Lor, de 14, y Tou Lor, hermano de Pang Lor, de 15 años– fueron asesinadas mientras buscaban comida cerca de su campamento. Iban desarmadas.

Este ataque viola los principios más fundamentales de las normas internacionales de derechos humanos y el derecho humanitario. Estas violaciones y homicidios constituyen crímenes de guerra. Las autoridades de Laos deben llevar ante la justicia a los responsables de esta atrocidad y deben poner fin a los ataques contra civiles desarmados.

Un testigo, que posteriormente huyó del país y ha sido reconocido como refugiado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, afirmó haber oído a uno de los soldados decir: "Meo (hmong). La boca os permite hablar. La vagina os permite engendrar".

Luego oyó gemidos y un disparo.

Mao Lee recibió un disparo en cada pecho, y los otros cadáveres fueron mutilados por lo que parecen ser disparos de rifles de alta potencia realizados a quemarropa. A una de las niñas la destriparon.

Otros miembros del grupo resultaron heridos de gravedad por los disparos de los soldados, pero consiguieron regresar al campamento. Los rebeldes apenas tienen medicinas, y dependen de los tratamientos tradicionales, utilizando plantas que encuentran en el bosque.

Las autoridades de Laos deben permitir, con carácter de máxima urgencia, que las agencias de la ONU y los observadores independientes accedan sin trabas a los rebeldes que, según los informes, recientemente se han "rendido". También deben permitir que las agencias humanitarias proporcionen asistencia médica y alimentos a los heridos a consecuencia de ésta y otras acciones militares contra los rebeldes.

Información complementaria

El grupo étnico hmong, minoritario en Laos, se alió con Estados Unidos durante la guerra de Vietnam y los combates que se extendieron a Laos y Camboya. El pueblo hmong tiene un largo historial de resistencia y aspiraciones de independencia frente al control del gobierno laosiano. Tras la creación de la República Democrática Popular de Laos en 1975 y la caída del antiguo régimen, se cree que hasta un tercio de la minoría étnica hmong huyó del país. La mayoría de estos refugiados se reasentaron en Estados Unidos, pero un gran número de ellos pasó muchos años en campos de refugiados en Tailandia.

Algunos grupos étnicos, principalmente el hmong, han seguido ofreciendo una resistencia militar esporádica al gobierno. También se ha informado de graves abusos contra los derechos humanos de los hmong a los que se considera todavía opuestos al gobierno de Laos.

Durante los últimos dos años ha surgido una preocupación cada vez más intensa por el aparente aumento de la actividad militar por parte del gobierno de Laos contra los grupos rebeldes, que, además de por hombres adultos armados, están compuestos por un gran número de mujeres, niños, ancianos y enfermos. El recrudecimiento de la actividad militar vino precedido de una creciente preocupación internacional por la situación, que ha llevado a varios periodistas a visitar a grupos rebeldes e informar sobre su situación.

Fuentes fidedignas han informado del fallecimiento de decenas de civiles, en su mayoría niños, muertos de hambre y a consecuencia de las heridas sufridas durante el conflicto. Se sabe que varios de los aproximadamente 20 grupos rebeldes, con sus familias, están rodeados por el ejército de Laos, que les impide buscar la comida de la que tradicionalmente dependen para sobrevivir. Amnistía Internacional ha protestado ante las autoridades de Laos por lo que considera que es un uso del hambre como arma de guerra contra civiles.

Según los informes, en los últimos meses varios centenares de rebeldes de etnia hmong se han “rendido” a las autoridades de Laos. A las agencias de la ONU, los diplomáticos y los periodistas se les ha impedido el acceso a estas personas, y Amnistía Internacional ha recibido informes contradictorios sobre la manera en que las autoridades las están recibiendo y tratando.

Amnistía Internacional también ha condenado repetidamente los ataques indiscriminados de grupos armados de oposición que, según los informes, han matado y herido a civiles en Laos. La organización condena de forma inequívoca estos actos y ha pedido –y seguirá pidiendo– a los responsables que cesen todas las actividades que violan los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.